

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[No es lectura para Formentera]

[Sobre *El camino estrecho al norte profundo*, de Richard Flanagan]

J. A.

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmánia y que recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad mister Lawrence*, *Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial, no parecería una (re)lectura idónea para Formentera, isla, se diría, más de sol poniente que naciente.

**Puntuar
de otra
forma**

(J. A.: “la isla ‘hippy’ del sol naciente”. *La Razón*, 09.08.25, 40).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones:

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania y que recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad mister Lawrence*, *Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial, no parecería una (re)lectura idónea para Formentera, isla, se diría, más de sol poniente que naciente.

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Bimania[,] y que recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, mister Lawrence, Rey de las ratas* y[,]) no digamos[,]) *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses[,]) y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial— no parecería una (re)lectura idónea para Formentera —isla, se diría, más de sol poniente que naciente—.

1) Aislamos, entre rayas, el extenso inciso con comas internas (oraciones de relativo explicativas). Reproducimos ambas versiones:

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania y que recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad míster Lawrence*, *Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial, no parecería una (re)lectura...

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Bimania, y que recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y, no digamos, *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses, y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial— no parecería una (re)lectura idónea para Formentera.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos puntuar ante la segunda conjunción **y** por motivo contextual (presencia previa de otra conjunción **y** con función diferente). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* **que** se desarrolla en Tasmania, en Australia **y** en Birmania **y que** recrea [...] el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses.

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —**que** se desarrolla en Tasmania, en Australia **y** en Bimania[,] **y que** recrea [...] el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses—.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “se escribe coma delante de estas conjunciones cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (Ortografía... 2010: 324).

3) Aislamos, como inciso, el complemento circunstancial de modo **con mucho más realismo**..., situado entre el verbo **recrea** y **el horror**, su complemento directo. Reproducimos ambas versiones:

Una novela [...] recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad míster Lawrence, Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros...

Una novela [...] recrea (**con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y, no digamos, *El puente sobre el río Kwai***) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Por otra parte, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto”. Además, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 365-366)

4) Proponemos puntuar, como inciso, la oración *no digamos*. Reproducimos ambas versiones:

... recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad míster Lawrence, Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros.

... recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y [,] **no digamos** [,] *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros.

Según la normativa, la coma se utiliza “para delimitar incisos y unidades con alto grado de independencia” (*Ortografía...* 2010: 306). Por ejemplo, “expresiones u oraciones de carácter accesorio, sin vinculación sintáctica con los elementos del enunciado en el que se insertan”; por ejemplo: “No pienso ir a la fiesta, pero, **insisto**, te ayudaré en los preparativos” (*Ortografía...* 2010: 309).

5) Proponemos puntuar como inciso la construcción encabezada por **y** que consideramos un inciso coordinativo. Reproducimos ambas versiones:

... recrea el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial.

... recrea el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses[,] **y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial—.**

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y, ni, o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Sus paisanos han decidido, **y así me lo han comunicado**, lanzar su candidatura como diputado”.

6) Principalmente para enfatizar su contenido, proponemos aislar, entre rayas, el inciso que, además, tiene comas internas *isla, se diría, más de sol poniente...* Proponemos Reproducimos ambas versiones:

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* [...] no parecería una (re)lectura idónea para Formentera, isla, se diría, más de sol poniente que naciente.

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* [...] no parecería una (re)lectura idónea para Formentera —**isla, se diría, más de sol poniente que naciente**—.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Reproducimos de nuevo ambas versiones:

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania y que recrea con mucho más realismo que *Feliz Navidad míster Lawrence, Rey de las ratas* y no digamos *El puente sobre el río Kwai*, el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial, no parecería una (re)lectura idónea para Formentera, isla, se diría, más de sol poniente que naciente.

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania, y que recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y, no digamos, *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses, y en particular los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial— no parecería una (re)lectura idónea para Formentera —isla, se diría, más de sol poniente que naciente—.

Dadas las características morfosintácticas del inciso, tampoco la oración resultaría más natural si adelantamos el predicado *no parecería una (re)lectura idónea...* Contrástense ambas versiones:

Una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania, y que recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y, no digamos, *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y, en particular, los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial— **no parecería una (re)lectura idónea para Formentera —isla, se diría, más de sol poniente que naciente—.**

No parecería una (re)lectura idónea para Formentera —isla, se diría, más de sol poniente que naciente— una novela como *El camino estrecho al norte profundo* —que se desarrolla en Tasmania, en Australia y en Birmania, y que recrea (con mucho más realismo que *Feliz Navidad, míster Lawrence, Rey de las ratas* y, no digamos, *El puente sobre el río Kwai*) el horror que sufrieron los prisioneros de los japoneses y, en particular, los condenados a construir la siniestra línea férrea del “ferrocarril de la muerte” durante la II Guerra Mundial—.

